

XIII

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global
**Actores, saberes
e instituciones en la
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

A través de escritos infantiles: los paseos escolares en la década de 1920

Silvia Angélica Gordillo Castro

**Doctorado en Pedagogía
Universidad Nacional Autónoma de México**

Introducción

El siguiente escrito forma parte de un capítulo de mi tesis titulada “De cambios y continuidades: Las escuelas primarias en el municipio de San Ángel, Distrito Federal, 1921-1928” para obtener el grado de maestra en Humanidades-Línea Historia, tesis dirigida por el Dr. Federico Lazarín en la Universidad Autónoma Metropolitana.

Los intereses que permean esta investigación están dirigidos a analizar los paseos escolares no solamente en voz de los adultos y pedagogos sino en escritos que los propios niños efectuaron.

Al observar los objetivos de aprendizaje que se intentaron implementar por las autoridades de la SEP a principios de la década de 1920 con los paseos escolares resalta la pregunta ¿Qué percepción tenían los niños en lo referente a los paseos escolares? Afortunadamente los documentos encontrados nos permiten dar respuesta a la percepción de los niños.

El grupo de fuentes que utilizaremos corresponden a tres escritos localizados en el Archivo Histórico de la SEP. Las composiciones fueron elaboradas por los alumnos de 2° a 6° grado de las escuelas primarias de la municipalidad, quienes mediante sus composiciones en cuanto a los paseos escolares nos dejan escuchar la voz de la infancia. Así se aprecia que los alumnos más pequeños de 2° año hacían sus escritos más reducidos y poco descriptivos, en comparación con los alumnos mayores de 4° a 6° que mencionaron su experiencia. El formato de estas composiciones es en hojas tamaño carta. Se lee en algunos de los escritos “composición libre”, lo que nos indica que no fue dictado, además de que no se encontraron dos escritos idénticos ni similares. Se puede apreciar la corrección o tachaduras seguramente hechas por la maestra. Estos escritos fueron enviados al Departamento Escolar por parte del Inspector Tapia para que la superioridad tuviera conocimiento de lo sucedido, por lo tanto,

eran informes para mostrar a las autoridades de la SEP el trabajo en los paseos escolares. Por la fecha que asentaron se puede inferir que generalmente la composición se escribió a más tardar, a los tres días siguientes de la excursión.

Este grupo de fuentes resulta enriquecedor analíticamente, las composiciones libres que escribieron algunos niños que participaron en los paseos nos permiten analizar su percepción de los mismos. También se encontró un grupo de cinco fotografías que fueron tomadas por el Director de la Escuela “Melchor Ocampo” de Coyoacán J. M. Muñiz que hacen referencia a la referida excursión.

Desarrollo

La primera excursión de la que tenemos noticia se llevo a cabo el 9 de marzo de 1921, los alumnos participantes pertenecían a la Escuela Melchor Ocampo de la municipalidad de Coyoacán (jurisdicción de las inspecciones de Tapia), había algunos alumnos de la Escuela Mixta de Tizapán¹, así como de las Escuelas Mixtas de San Gerónimo y Axotla. Los escritos de los alumnos pertenecen a los de la Escuela Melchor Ocampo, lamentablemente no encontramos escritos de alumnos de la municipalidad sanangelina, sin embargo, la importancia de los materiales radica en que se visitaron las escuelas de San Ángel y las fábricas de la municipalidad.

Los alumnos de la Escuela Melchor Ocampo se dividieron en dos grupos de excursionistas, el primer grupo integrado por los alumnos mayores de 3° año a 6° año y los más pequeños de 1° y 2° años.

Nos referiremos principalmente al primer grupo de los alumnos que comprendió los grados de 3° a 6° año, fueron éstos los que dejaron escrita su experiencia de la excursión. La conformación de los alumnos y maestros que asistieron fue registrada en el informe del inspector Tapia quien redactó: “formado por 4 profesores de grupo, el Director del Establecimiento con 94 alumnos presididos todos por el suscrito”.²

¹De la escuela de Tizapán se invitó solamente a tres niños de la escuela. El inspector Tapia menciona en su informe que era un “contingente”, sin embargo la composición de Manuel Guillé aclara que solamente fueron tres niños los invitados.

²AHSEP, Departamento Escolar., Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, Fj. 177, Año 1921.

Dichos maestros estaban adscritos a la Escuela Melchor Ocampo, a la llegada a las escuelas sanangelinas se les unirán más profesores, por lo que el contingente de los maestros se elevó. El fin era que los profesores guiaran y cuidaran en las excursiones o paseos escolares a los niños, generalmente a su grupo. También tenían que controlar a los niños durante el recorrido, así como velar por su integridad física. A pesar de que el inspector Tapia menciona que eran 6 adultos que acompañaban la excursión el número de alumnos era alto, 94 niños. Al llegar a las escuelas de San Ángel el número de niños y maestros aumentó, sin embargo no tenemos datos del contingente total que realizó la excursión. (Véase fotografía 1, se aprecia el número de los excursionistas)

Fotografía 1. Contingente de excursionistas



Fuente: AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, s/Fj. Año 1921

Fotografía 2. Grupo de profesores que encabezaron la excursión



Fuente: AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, s/Fj. Año 1921

En cuanto a la fotografía 2 no sabemos exactamente quienes son los maestros que aparecen en ella, sin embargo, el escrito del niño Manuel Guillé hace referencia al estandarte con que los recibió la escuela Justo Sierra que aparece en la fotografía (Véase Fotografía 1): “fuimos recibidos con un estandarte que representaba a la esfera terrestre [...]”³

Los maestros y niños tomaron el tranvía de Coyoacán a la municipalidad de San Ángel, generalmente el inspector o el director de la escuela que haría la excursión solicitaba a la Dirección de Educación Primaria que se les proporcionara un tranvía para llevar a los niños, como en el informe de 1924, en el que se solicitó un tranvía para llevar a los niños de la Escuela Superior Porfirio Parra con destino al bosque de Chapultepec⁴.

Después que el tranvía los dejó en la cabecera de San Ángel recorrieron a pie el trayecto a la Escuela Mixta de Tizapán, ya que no había transportes motorizados, de la cabecera a los pueblos de San Ángel el trayecto se efectuaba a pie o a caballo, ellos lo hicieron a pie con destino a la Escuela de niños de Tizapán “cuando hubimos llegado a la escuela de este pueblo

³AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, Fj. 58, Año 1921.

⁴AHSEP, Departamento Escolar, Caja 44, s/Exp., Fj. 1, Año 1924.

fuimos recibidos con el natural regocijo, uno de los alumnos de esta escuela, el más aplicado, fue designado a ofrecer un ramo de flores a la escuela excursionista”⁵. Es decir, a la llegada de la escuela excursionista, la escuela receptora se encargaba de brindar y dar una bienvenida calurosa para estrechar los lazos amistosos entre las escuelas de la 3° Zona Escolar Foránea.

Justamente durante uno de estos actos del programa en que el Director de la Escuela Melchor Ocampo una fotografía (Véase fotografía 3). En la fotografía se puede apreciar que los niños y niñas estaban separados así como al costado derecho se encuentra la maestra dirigiendo a las alumnas, se aprecian las cadenas de papel colocados alrededor de los árboles y ciertamente cuando se tomó la fotografía un niño observó la cámara del fotógrafo el Director Muñiz.

Fotografía 3. Durante el programa ofrecido por la Escuela de niñas de Tizapán “Justo Sierra”



Fuente: AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, s/Fj., Año 1921

⁵AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, Fj. 58, Año 1921. informe del alumno de 4° grado Manuel Guillé.

Después de terminada la visita se dirigieron a la Escuela Mixta de San Gerónimo. La carta de Manuel Guillé⁶ muestra los detalles bajo la mirada infantil, escribió las ganas y las ansias con que estuvo esperando que llegara el tranvía “la mañana del 9 de marzo de 1921 amaneció muy hermosa como si la naturaleza quisiera también dar mayor atractivo a ese día de regocijo para los niños [...] había varios alumnos esperando impacientes la llegada del tren”.⁷

Sus palabras nos muestran que estaba feliz de que había llegado el día de la excursión, lo que demostró al subir al tren, “por fin llegó el ansiado tren en él subimos armando tremenda algarabía”⁸. Sus palabras muestran que era un día especial para los niños ya que saldrían de la escuela a un espacio abierto con oportunidad para divertirse. La composición de Manuel menciona un tema importante para los niños, la comida o los alimentos que llevaban. Escribió: “La mayor parte de los niños llevaba un itacate con la suficiente comida y además con su correspondiente refresco”.⁹ Es decir, los padres de familia enviaron alimentos a cada uno de sus hijos, en contraposición con los niños de San Ángel, en donde los niños de la Escuela de la municipalidad de Coyoacán debían de compartir sus alimentos. Lo que nos hace suponer que la mayoría de los niños de la Escuela Melchor Ocampo tenía mayores recursos en comparación con las escuelas que visitaron en San Ángel. Por su parte, el niño Humberto Barbosa menciona que cuando el Director les pidió que esperaran a comer con los demás niños, es decir los niños de San Ángel:

[...] ya estábamos comiendo cuando fue el Sr. Director y nos dijo: suspendan su comida y espérense un momento para que vengan los demás niños y que los acompañen. Barios[sic] compañeros y yo en lugar de obedecer lo que nos abía[sic] dicho nos fuimos a otro lugar para comer porque teníamos hambre; cuando los niños llegaron ya aviamos [sic] terminado.¹⁰

Una de las cuestiones por la que los niños no esperaron a comer con sus demás compañeros, a parte del hambre que ya tenían, era que obedecer la orden del Director de

⁶Alumno de 3° año de la Escuela “Melchor Ocampo” perteneciente a la tercera zona escolar foránea

⁷AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, Fj. 58, Año 1921.

⁸Loc. cit.

⁹Loc. cit.

¹⁰AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, Fj. 60, Año 1921.

aguardar a sus compañeros para iniciar la comida representaba compartir los alimentos con los niños de la Escuela de San Gerónimo, que seguramente no llevaron comida. En este sentido, Manuel Guillé escribió “después fuimos a San Gerónimo en donde nos recibieron alegremente, invitándonos a comer en la huerta, lugar en donde repartimos nuestra comida con las niñas”. La repartición de comida se hizo en la huerta (Véase fotografía 4 en donde se aprecian las canastas de comida al lado de algunas alumnas) fue el motivo por el cual Humberto se escondió con sus compañeros a comer. Respecto a la hora de la comida el inspector Tapia mencionó:

[...] los vecinos de este pueblo obsequiaron a los maestros con una comida abundante. En la extensa huerta anexa a la misma escuela comieron, a la sombra de los árboles y en fraternal consorcio, los alumnos de la Melchor Ocampo; de la Mixta de la localidad visitada y una comisión de niños invitados de la Escuela de Tizapán¹¹.

Fotografía 4. Niños de la Escuela Melchor Ocampo compartiendo sus alimentos con los niños de la Escuela de San Jerónimo.



Fuente: AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, s/Fj., Año 1921.

¹¹AHSEP, Departamento Escolar, Serie Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, Fj. 177, Año 1921.

A lo que el inspector Tapia se refiere como “fraternal consorcio” es que los niños de la Melchor Ocampo repartieron sus alimentos, la idea de la repartición a algunos niños no les gustó por lo que Humberto fue a otro lugar a comer con sus amiguitos. En una primera reflexión creímos que tal vez Humberto Barbosa se adelantó a comer con sus compañeros y posteriormente todos participaron en la comida ofrecida por el pueblo y Tapia se refirió a este momento en su informe. Sin embargo, los documentos indican que la comida se realizó en la huerta en donde los niños comieron.

En este punto encontramos una contradicción en los escritos referente a lo que opina el inspector Tapia al referirse que los vecinos del pueblo obsequiaron abundante comida y por otro lado Manuel Guillé hace referencia a que los niños debieron compartir sus alimentos con los alumnos de la Escuela de San Gerónimo. Tal contradicción radica a nuestro parecer que tal vez los vecinos ofrecieron una abundante comida a los maestros, pero no a los niños ya que estos compartieron sus alimentos. Se infiere que los maestros comieron en otro lado por las líneas que escribió el niño Humberto Barbosa: “por último, después que comieron los profesores descansaron, saco el Sr. Director una fotografías y nos llevaron más al sur de San Gerónimo [...]”¹² En este sentido, la importancia de tener las dos visiones contrapuestas nos da una perspectiva de lo que el inspector Tapia y el niño Barbosa perciben en su particular punto de vista.

Los documentos expuestos de las composiciones libres hechas por los niños muestran la voz de los niños en los paseos escolares. Estas fuentes reflejan dos puntos de vista, desde la mirada y la percepción de los niños en contraposición con la mirada del adulto que cuida en mayor medida lo que escribe ya que está dirigido, en el caso del Inspector Tapia, a sus superiores. Sin embargo, los paseos escolares y la mirada de los niños en las composiciones muestran a mayor detalle la percepción de lo que fue la excursión. El espacio escolar es tomado como el lugar donde se realiza el proceso de escolarización, en este caso la excursión a la Fábrica de Hilos y Tejidos de Tizapán, dicho paseo reflejó el asombro de los niños en el proceso de la elaboración de productos derivados de la lana y el algodón.¹³ En ocasiones no necesariamente el salón fungía como el mejor medio para la escolarización de los alumnos. Los niños esperaban

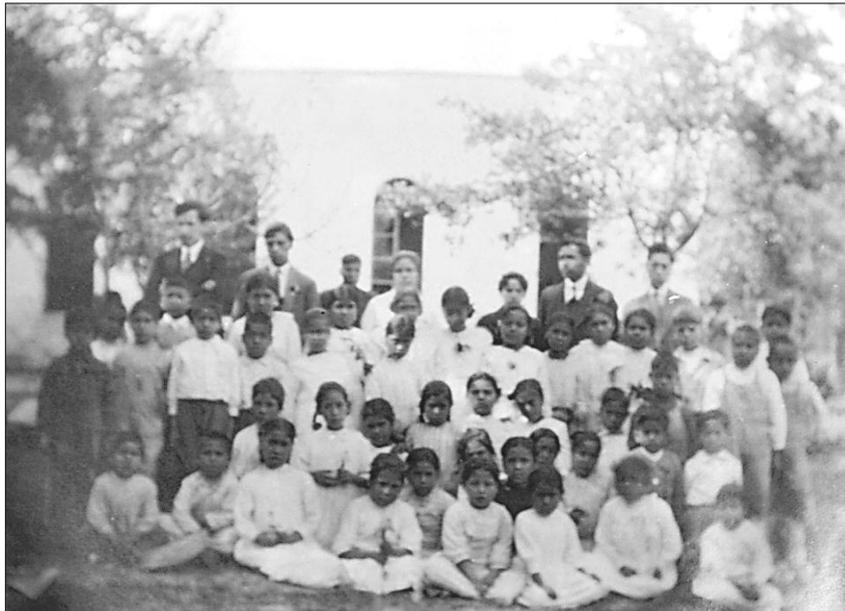
¹²AHSEP, Departamento Escolar, Serie Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, Fj. 54-57, Año 1921.

¹³Íd.

con ansias el momento de salir de cotidianidad para hacer lo que les gusta hacer a los niños, jugar. El niño Humberto Barbosa escribió “cuando nos dejaron libres en la huerta ya estábamos comiendo”, es decir esta libertad que se obtiene durante las clases al aire libre o en los paseos escolares es un momento en que el niño se desarrolló como un sujeto de acción.

En este paseo escolar, el Director de la Escuela Melchor Ocampo tomó cinco fotografías las que se han mostrado en las páginas anteriores, lo que Humberto mencionó en varios renglones de su composición: “después anduvimos jugando, por último, después que comieron los profesores y descansaron, sacó el Sr. Director unas fotografías [...]”¹⁴. Estas fotografías son muestra de la importancia de los paseos escolares en la vida de los niños. El aprendizaje se desarrolla al aire libre, muchas veces por las condiciones poco cómodas de las escuelas sanangelinas, otras por la intención de llevar a los niños en excursiones. La escuela, ya fuera en el local o en los paseos representó para los niños alejarse de la realidad que enfrentaron las escuelas de San Ángel. (Véase fotografía 5)

Fotografía 5. Niños excursionistas posando junto a sus maestros



Fuente: AHSEP, Departamento Escolar, Escuela Primaria y Normal, Caja 3162, Exp. 5, s/Fj., Año 1921.

¹⁴Ibíd. Fj. 61, 62.

En la fotografía 5 se observa el contingente de alumnos excursionistas junto con sus maestros. Llama nuestra atención que los niños estén vestidos con ropas blancas lo que nos puede indicar que seguramente se les pidió que estuvieran vestidos de esta manera. También se pueden observar los árboles y la escuela de San Gerónimo que se encuentra a sus espaldas.

En dicha foto se representa que el espacio escolar no solamente se llevó a cabo dentro de un cuarto o una pieza de una casa rentada. El espacio de escolarización abarcó lugares que muchas de las veces fueron la huerta, la sombra de algún árbol, la caminata a determinado lugar, la fábrica a la que se visitó. Lo que nos permite pensar que la formación de los niños en edad escolar fue un proceso conjunto de experiencias que se adquirieron tanto en la casa-escuela rentada o en paseos y prácticas de campo.

Conclusiones

Por tanto, la idea del concepto de espacio escolar en nuestro caso de estudio, no solamente puede ser tomado como el cuarto o la pieza destinada a la escolarización. Debido a las características de la municipalidad, el espacio escolar presentó diferentes facetas y apariencias. Por consiguiente, el concepto debe ser entendido como flexible, movable, y sin ningún encasillamiento o cuadratura.

La escolarización al aire libre y la visita a la Fábrica La Abeja nos indican que la visita no fue por casualidad, el paseo a la fábrica representó la realidad laboral a la que muchos niños en pocos años se incorporarían o incluso formaban parte de ella.

Los niños que vivieron en el Pueblo de Tizapán y que convivían diariamente con la fábrica de la que formaban parte sus padres y hermanos mayores muestra una realidad diferente a la de los niños de la escuela Melchor Ocampo perteneciente a la municipalidad de Coyoacán, lamentablemente no tenemos las composiciones de los niños de la escuela de Tizapán para efectuar comparaciones.

La importancia de las fuentes infantiles es que nos dan una visión enriquecida, amplia y detallada de ciertos procesos que para el ojo adulto son minúsculos o insignificantes. La oportunidad que les dio la escuela de la municipalidad muestra un espacio de convivencia, aprendizaje e interacción entre los niños. La pobreza de la que habla el inspector Tapia en sus

informes, es pasada por alto por los niños. En las cartas encontradas nunca se mencionó el tema de la pobreza. El adjetivo calificativo se lo otorga el adulto, es él quien categoriza y cataloga. Los niños convivieron con su realidad, en un mundo de juegos y risas pero también de trabajo, responsabilidad y aprendizaje.